

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

1ª SEMANA DE ADVIENTO (2 de diciembre de 2012)

Ante la crisis de este orden social injusto no es la angustia lo que debe embargar los corazones de los cristianos, sino la decisión irrevocable de contribuir a su caída. Y aunque sabemos que esa decisión nos acarrearán la persecución y el odio de sus adeptos, nos mantendremos alegres orando la 8ª bienaventuranza. El sino de los cristianos, ¿no es ser demolidores de sistemas injustos? ¡Ojala en la caída del capitalismo (porque un día desaparecerá este esperpento ecocida de nuestra bendita tierra) haya sido decisiva la contribución de los cristianos!

1

VER

1. Las filiales españolas de las principales multinacionales tecnológicas (Yahoo, Apple, Google, Facebook, Microsoft, Ebay y Amazon) reducen al máximo su factura tributaria aplicando una “planificación fiscal agresiva”, término con el que Hacienda califica la ingeniería fiscal que utilizan estos grupos para evitar pagar impuestos. ¿Por qué al ROBAR le llaman “planificación fiscal agresiva”? No es una pregunta retórica. Piensa con calma en ello.

Las autoridades, después de un sesudo estudio que les ha llevado, al parecer, varias decenas de “años neoliberales”, han visto la luz por fin, y inos alertan! de la existencia de una “erosión de las bases imponibles en el impuesto de sociedades” por culpa de tal robo llamado “estrategia de planificación fiscal agresiva”. Por favor, déjense de alertas y zarandajas y emitan una orden de búsqueda y captura contra estos “ladrones de impuestos”, contra estos mafiosos terroristas del dinero ajeno, y métenlos en el trullo, a toda esta pandilla de maleantes, presidentes y estafadores directivos.

2. ¿Cómo va la sanidad? Mal ¿Y la educación? Mal ¿Y los servicios sociales, vivienda social, escuelas de infancia –mal llamadas guarderías en España-, servicios domiciliarios a las personas dependientes, prevención de la exclusión social e integración de los inmigrantes...? Mal, muy mal. ¿Y las condiciones del mercado de trabajo y la distribución de las rentas en el país? Pues ganando la banca y el “Gran



elroto.elpais@gmail.com

Capital” en esta desigual “lucha de clases” que dicen que no existe.

El gasto social por familia en España es de una ridiculez impresentable, se mire por donde se mire. Ya había pobreza infantil en España (**¡qué vergüenza!**) antes de la crisis y ahora se ha incrementado (dándose el mayor incremento entre los niños que viven en pobreza extrema), como es lo natural en el sistema capitalista: ¡Los débiles no cuentan, son una rémora para los negocios! ¡¿Qué grandes tipos estos negociantes!?

La sustitución de la función protectora del Estado (resultado de la disminución del gasto público) por los servicios y transferencias del tercer sector (cuyo esfuerzo ha alcanzado niveles de sacrificio, compromiso y dedicación casi heroicos) ha sido claramente insuficiente para cubrir los enormes agujeros que los recortes han producido en la protección de las familias e infantes.

3. Antes que impedir a los “de arriba” el que sigan “robando” a los más pobres; antes que permitir que los “ladrones de impuestos” aporten lo que es de justicia ¡aunque sólo sea para lavarse la cara!, el gobierno parece estar dispuesto a quitarse su máscara de “servidor público” y aparecer desnudo en su verdad más íntima, que podemos sintetizar así: el gobierno es un “consejo de administración” al servicio de los amos financieros. ¿Palabras extemporáneas y demagógicas? ¡Que se lo pregunten a los niños que viven en pobreza extrema!

A LOS HOMBRES FUTUROS (B. Brecht)

Verdaderamente vivo en tiempos sombríos.
Es insensata la palabra ingenua. Una frente lisa
revela insensibilidad. El que ríe
es que no ha oído aún la noticia terrible,
aún no le ha llegado.

¡Qué tiempos estos en que
hablar sobre árboles es casi un crimen
porque supone callar sobre tantas alevosías!
Ese hombre que va tranquilamente por la calle,
¿lo encontrarán sus amigos
cuando lo necesiten?
Es cierto que aún me gana la vida.
Pero, creedme, es pura casualidad. Nada
de lo que hago me da derecho a hartarme.
Por casualidad me he librado. (Si mi suerte acabara estaría perdido.)
Me dicen: «¡Come y bebe! ¡Goza de lo que tienes!»

Pero, ¿cómo puedo comer y beber
si al hambriento le quito lo que como
y mi vaso de agua le hace falta al sediento?...

Llegué a las ciudades en tiempos del desorden,
cuando el hambre reinaba.
Me mezclé entre los hombres en tiempos de rebeldía
y me rebelé con ellos.



Así pasé el tiempo
que me fue concedido sobre la tierra...

Vosotros que surgiréis del marasmo
en el que nosotros nos hemos hundido,
cuando habléis de nuestras debilidades,
pensad también en los tiempos sombríos
de los que os habéis escapado.

Cambiábamos de país como de zapatos
a través de las guerras de clases, y nos desesperábamos
donde sólo había injusticia y nadie se alzaba contra ella.
Y, sin embargo, sabíamos
que también el odio contra la bajeza
desfigura la cara.
También la ira contra la injusticia
pone ronca la voz. Desgraciadamente, nosotros,
que queríamos preparar el camino para la amabilidad
no pudimos ser amables.
Pero vosotros, cuando lleguen los tiempos
en que el hombre/mujer sea amigo del hombre/mujer,
pensad en nosotros
con indulgencia.

3

EVANGELIO (Lc 21,25-28.34-36)

25 Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, 26 desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. 27 Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. 28 Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación»(...)

34 Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; 35 porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. 36 Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

Explicación (esto no es una explicación)

“... Pero antes de todo eso os perseguirán y os echarán mano, para entregaros a las sinagogas (poder religioso) y cárceles y conducirlos ante reyes y gobernantes (poder político) por causa mía. *Tendréis en eso una prueba...* seréis odiados de todos por razón de mi persona, pero no perderéis un pelo de la cabeza. *Con vuestra constancia conseguiréis la vida*” (Lc 21, 12-19).

Un verdadero seguidor de Jesús será perseguido por causa de su seguimiento. Por eso, le es imprescindible la constancia para mantenerse en el camino del “martirio” (La constancia garantiza la vida, como producía el fruto (Lc 8,15)).

Pero atención, el “martirio” es por secundar las causas “perdidas” de Jesús, que podemos resumir en la causa mayor del reino. Pensemos en los desahucios, en los ataques a la sanidad y la educación pública, en los recortes en los servicios sociales, la precaria situación de la dependencia, la emigración, el ejército de parados, la inmensa multitud de precarios...

Las catástrofes cósmicas –símbolo de la caída de un orden social injusto– de que habla el evangelio no son cuestiones para ocupación de los cosmólogos; se trata de lo que sucede en la tierra, en las sociedades... Hablamos de crisis sociales, de sistemas injustos... hablamos de este sistema financiero criminal, hijo de la gran usura.

La crisis financiera que se nos vino encima, ¿no ha dejado sin aliento a multitud de trabajadores, familias humildes, emigrantes... que han visto cómo se tambalean los cimientos sociales en que se sostenían? Muchos están agotados por el miedo y la espera. Temen lo que va a pasar. Viven encorvados por la angustia del futuro, si el sistema que conocen se va a pique.

Pues bien, ante la crisis de este orden social injusto, no es la angustia lo que debe embargar los corazones de los cristianos, sino la decisión irrevocable de contribuir a su caída. Y aunque sabemos que esa decisión nos acarrearán la persecución y el odio (por desgracia, no sólo de los poderosos, sino también de los que aparecen como “religiosos”), nos mantendremos alegres orando la 8ª bienaventuranza. El sino de los cristianos, ¿no es ser demolidores de sistemas injustos? ¡Ojala en la caída del capitalismo (porque un día desaparecerá este esperpento usurero) haya sido decisiva la contribución de los cristianos!



[Podríamos releer lo que Rovirosa decía sobre el fenerismo...]

Ante la crisis actual hemos de incorporarnos del suelo de nuestra mediocridad y alzar la cabeza; nada de vivir encorvados al dictado de los mercados y sus mercaderes. Hemos de prepararnos para participar del reino que se acerca. Nos prepararemos “enderezando” en primer lugar el cuerpo, tan humillado y perseguido por los poderosos (cf 21,12-19). A continuación, atreviéndonos a mirar, no temiendo hacer frente, sin acobardarse en absoluto. Porque se aproxima la justicia (¡Adviento!) puede renacer la esperanza. Trabajemos por la justicia, entonces, siguiendo los pasos de Jesús. [Podemos releer, para avivar la esperanza, el Magnificat (Lc 1,46-55), las Bienaventuranzas (Lc 6,20-26), el discurso misionero (Lc 10,6-11) y la parábola del rico epulón y el pobre Lázaro (Lc 16,19-21)].

Porque el tiempo no es lineal, sino desconocido; porque la parusía puede demorarse, hemos de estar preparados para una marcha larga. La ignorancia del tiempo final sólo puede compensarse con una vigilancia constante. “*Tened cuidado... y velad en cada instante*”.

Los corazones no deben tornarse pesados (las mentes no deben embotarse) “*con el vicio, la borrachera...*” (Se evoca una vida de desorden y de exceso, una vida que resulta superficialmente anodina con el tiempo y terriblemente monótona, sin creatividad ninguna)... *y las preocupaciones de la vida*. La vida disoluta y la preocupación por el dinero (querer asegurar la vida), ahoga el mensaje (Lc 8,14) e impide preocuparse por el reino. Si nos integramos en esta sociedad injusta (que se deshace por disolución mercantil), correremos su misma suerte, y la llegada del Hijo del Hombre no será para nosotros liberación. Eso les pasará a los negligentes.

“Ahuyentad el sueño y pedid fuerza en cada momento para escapar de todo lo que va a venir y poder manteneros de pie ante el Hijo del hombre”. Es preciso que tengamos los lomos ceñidos (formación) y las lámparas encendidas (compromiso) esperando la vuelta del Dueño (Lc 12,35-40). Y que oremos (espiritualidad) siempre sin desanimarnos (Lc 18,1). Esta vigilancia y oración permiten no ceder a la tentación (Mc 14,38); al contrario, nos mantenemos alegres, llenos de una esperanza que crece con las dificultades. ¡Sabemos de quien nos hemos fiado! “Esta es la victoria que vence el mundo: nuestra fe”.

ESTRELLAS EN LA SOMBRA (L. Contardo)

Amo, Señor, tus sendas y me es suave la carga
(la llevaron tus hombros) que en mis hombros pusiste;
pero a veces encuentro que la jornada es larga;
que el cielo ante mis ojos de tinieblas se viste,

que el agua del camino es amarga..., es amarga,
que se enfría este ardiente corazón que me diste;
y una sombría y honda desolación me embarga,
y siento el alma triste, hasta la muerte triste...

El espíritu es débil y la carne cobarde,
lo mismo que el cansado labriego, por la tarde,
de la dura fatiga quisiera reposar...

Mas entonces me miras... y se llena de estrellas,
Señor, la oscura noche... y detrás de tus huellas,
con la cruz que llevaste, me es dulce caminar.

**ungit
per portar
la Bona Nova
als desvalguts**



PRODUCTIVISMO CAPITALISTA

Los que gobiernan no ven otra salida a la actual crisis financiera y económica de la sociedad del consumo que no sea la austeridad; la oposición, por su parte aboga por impulsar el relanzamiento. La primera, la de los gobernantes, conduce al callejón sin salida de la pauperización para una parte significativa de la población, y la segunda, la de la oposición, sería desastrosa para el planeta. La peor solución consiste en un programa que combine relanzamiento y austeridad: el relanzamiento controlado por el rigor y la austeridad templada por el relanzamiento.

En efecto, para los gobiernos actuales, el eslogan “relanzamiento y austeridad”, significa relanzamiento para el capital y austeridad para nosotros. En nombre del relanzamiento, en gran parte *ilusorio* de las inversiones y totalmente *engañoso* del empleo, se reducen o eliminan las cargas sociales, el impuesto sobre actividades económicas y el impuesto sobre los beneficios “extras” a sectores de la banca y las finanzas, mientras que el “escudo fiscal” permite, a los ricos, pagar cada vez menos impuestos. Al mismo tiempo la austeridad azota con vigor a los trabajadores y a las clases medias que sufren por el descenso de sus ingresos, por el recorte de las ayudas sociales y por el aumento de la edad legal de la jubilación. Para completar el panorama y preparar activamente el relanzamiento mítico en nombre del *saneamiento* de los déficits presupuestarios, se desmantelan los servicios públicos y se privatiza todo lo que queda por privatizar.

CUIDAR LA TIERRA

Hemos de cuidar de la pobre Tierra, violada por este infame sistema productivista, por este capitalismo de burgueses mimados.

Para ser breves, y centrándonos en un solo aspecto, cuidar de la tierra es cuidar los “bienes comunes”, es decir, los bienes y servicios que ella ofrece gratuitamente a todos los seres vivos, como agua, nutrientes, aires, semillas, fibras, climas, etc. Estos bienes comunes no pueden ser privatizados y entrar como mercancías en el mundo de los negocios, como ocurre en todas partes donde se impone el canalla sistema capitalista avanzado! Entre los veinticuatro servicios ambientales, esenciales para la vida, como agua, aire limpio, climas regulados, alimentos, energía, suelos, nutrientes y otros, quince están altamente degradados. Las bases de la vida están amenazadas, ¡Y sólo para sostener el ritmo de vida “inmunda” de la “European and American life”!

De año en año, todos los índices van empeorando. Es una gran irresponsabilidad de los que toman las decisiones... y de nosotros, por permitirselo. Ya ha llegado el tiempo de que los cristianos nos tomemos la responsabilidad por la Tierra como el “noveno sacramento” o «sacramento terrenal». (Es muy recomendable el libro de L. Boff: *El cuidado necesario*, Trotta).

